



Aprovechemos mejor el agua

Porque ha dejado de ser un bien ilimitado. Las necesidades de agua aumentan a medida que los pueblos se desarrollan. Su volumen en la naturaleza, no. Ya hay situaciones, en las que el agua escasea o incluso falta. Al agua no hay que darle su valor comercial, sino su valor intrínseco. Sin agua no hay vida.

Podemos aprovechar mejor el agua, administrándola mejor. Evitando su despilfarro. Reutilizándola cuando ello sea posible, aunque sea tras un tratamiento. Así, por ejemplo, las aguas procedentes del uso doméstico, pueden luego destinarse a regadíos. O las aguas utilizadas en la industria para refrigerar, pueden volverse a usar en el mismo proceso después de enfriarse. Administrar mejor las aguas significa también dedicarlas a usos de acuerdo con su calidad. Reservemos el agua potable para usos domésticos.

Tú también puedes ayudar a aprovechar mejor el agua. Cierra los grifos por los que salga agua que no se aprovecha. Cuando te laves, no dejes correr el agua innecesariamente: utiliza el tapón del lavado. Si usas la ducha en lugar del baño, ahorrarás hasta el 90 por 100 del agua. Cuando veas una fuga de agua en una tubería o en una manguera, avisa enseguida a tu padre o alguna persona mayor. Cuando laves un coche, utiliza un cubo y ten la manguera funcionando el tiempo estrictamente necesario.

Aprovechar mejor el agua, normalmente no supone un sacrificio. Piensa para lo mucho que vale.